



TIERRA FIRME. SUS PRIMEROS ASENTAMIENTOS (FINALES DEL SIGLO XV - INICIOS DEL SIGLO XVI)

Guillermina Itzel de Gracia
Universidad de Panamá

RESUMEN

El trabajo que presentamos a continuación pretende hacer un análisis de cómo se inició la exploración, conquista y colonización de Tierra Firme. Para ello hacemos un recorrido histórico desde las primeras exploraciones hasta la consecución de una estrategia planificada por parte de la Corona para crear y mantener asentamientos permanentes.

Palabras Clave: Tierra Firme, políticas de poblamiento.

ABSTRACT

The work presented below is intended to analyze how the exploration, conquest and colonization of Tierra Firme started. To do this we've looked at the history from the earliest explorations to the achievement of a planned strategy by the Crown to create and maintain permanent settlements.

Key words: Tierra Firme, stocking policies.

ANTECEDENTES

El siglo XVI trajo cambios en la política del descubrimiento por parte de la Corona Española; la falta de información concreta y poco fiable de las primeras exploraciones de Colón, llevó a que los Reyes Católicos encargaran a Juan Rodríguez de Fonseca (1499) la organización de todo el tráfico con las Indias Occidentales¹.

Para entender mejor la personalidad de Rodríguez de Fonseca nos remitiremos a la obra de Adelaida Sagarra Gamazo² y además plasmaremos un párrafo de otra historiadora española, Visitación López del Riego, acerca de este personaje:

«Juan Rodríguez de Fonseca, noble eclesiástico, que formaba parte del Consejo de Castilla, reúne en su persona una mezcla extraordinaria de hábil diplomático, astuto mercader y cortesano sin escrúpulos; gozó de la plena confianza de los monarcas que confiaron en él todos los asuntos concernientes a América»³.

Rodríguez de Fonseca era un hombre de confianza de la Corona Española, que debía estructurar una táctica a seguir para llevar a cabo las tareas encomendadas por los Reyes. Entonces, ¿cuáles serían las estrategias que se llevarían a cabo? Se habla de la elaboración de un plan científico que trataría de responder a las peticiones reales, para el cual se tendrían presentes dos líneas: «saber dónde ha llegado Colón en el tercer viaje, y conocer dónde están los portugueses, que enviaban las noticias de Vasco de Gama. Para el primer cometido organizará una serie de viajes perfectamente organizados y ordenados, los viajes de Reconocimiento y Rescate, y para lo segundo será una política de sigilo y de información científica y secreta, con viajes paralelos a los

de los portugueses, como el de Vélez de Mendoza (...)»⁴.

Siguiendo sus planteamientos, Rodríguez de Fonseca organiza unos viajes de exploración: el primero, comandado por Alonso de Ojeda, acompañado por Américo Vespucio y Juan de la Cosa, quién por sus experiencias anteriores era considerado un piloto con conocimientos suficientes de cartografía. Al frente de la segunda, Fonseca, nombrará a un hombre de su entorno, Cristóbal Guerra, al que acompañó Alonso Niño⁵.

Jesús Varela Marcos, en su escrito sobre *La organización de los grandes descubrimientos españoles en América* expone que los resultados de estas expediciones fueron parciales, ya que al margen de los resultados económicos, las aportaciones sobre la cartografía sí iban a ser de gran importancia, ya que todos los capitanes reportaron a Rodríguez de Fonseca las noticias de sus reconocimientos en las nuevas tierras. «El resultado de los informes plasmados en una carta debió generar el nacimiento de una costa continuada y muy extensa, más de 600 leguas, que estaba indicando la presencia de una tierra muy grande, una masa continental en ciernes con características bien distintas a las esperadas que debía tener el Catay y muy lejos de las noticias fantásticas del Paraíso terrenal de Colón»⁶.

Para ese momento, y con dos exploraciones, se levantaban más interrogantes que respuestas acerca de la situación del descubrimiento, que debían ser contestados mediante la organización de un mayor número expediciones, como las que realizaron Vicente Yáñez Pinzón (1499-1500); Diego de Lepe (1500); Alonso Vélez de Mendoza y Luis Guerra (1500) y Rodrigo de Bastidas y Juan de la Cosa (1501).

Se iniciaban así nuevas expediciones que pretendían ayudar a ubicar el tan anhelado

¹ VARELA MARCOS, Jesús (2009 – en prensa). *La organización de los grandes descubrimientos españoles en América*. Valladolid. Un adelanto lo podemos ver en el artículo de la presente revista *Juan Rodríguez de Fonseca sucesor de Cristóbal Colón en la «Política Descubridora» (primera parte)*.

² SAGARRA GAMAZO, Adelaida. (coord.) (2005). *Juan Rodríguez de Fonseca: su imagen y su obra*. Valladolid, Seminario Iberoamericano de Descubrimiento y Cartografía. Instituto Interuniversitario de Estudios de Iberoamérica y Portugal (IIIEP –UVa).

³ LÓPEZ DEL RIEGO, Visitación (2006). *El Darién y sus perlas. Historia de Vasco Núñez de Balboa* España. Incipit Editores, p. 21.

⁴ VARELA MARCOS, J., (en prensa), p. 17.

⁵ Ídem. pp. 17-18.

⁶ VARELA MARCOS, J. (s/f), pp. 23-24.

paso hacia la especiería. A esta investigación en concreto atañen dos expediciones en particular: la de Rodrigo de Bastidas (1501) y la última expedición del Almirante Colón (1502), a través de las cuales se llegó a la costa atlántica de lo que hoy se conoce como Panamá.

RODRIGO DE BASTIDAS; DESCUBRIDOR DE LAS COSTAS PANAMEÑAS

Rodrigo de Bastidas era vecino del barrio de Triana (Sevilla), gozaba allí de bienes⁷. El 5 de junio de 1500, había firmado unas capitulaciones con la Corona Española⁸, que le permitían descubrir islas y tierras firmes no visitadas por Cristóbal Colón y que no pertenecieran al dominio territorial portugués. Bastidas, a cambio, obtenía como beneficio tres cuartas partes de las ganancias resultantes de la expedición⁹.

Partió así de Sevilla¹⁰ a finales de septiembre de 1501, con todos los bastimentos necesarios para su viaje, a los pocos días estaba ya en Cádiz, desde donde inició su expedición hacia las «nuevas tierras». Al capitán Rodrigo de Bastidas lo acompañan, en su travesía: Juan de la Cosa y Juan Rodríguez, las dos personas con más conocimientos navales y geográficos de la zona. Además, se sabe que «en su armada, un hidalguelo nacido en Jerez de los Caballeros. Se llamaba Vasco Núñez de Balboa»¹¹.

Para esta expedición Bastidas se equipó con dos carabelas y así puso rumbo hacia el Nuevo Mundo. Con miras a obtener «*todo el oro, plata, cobre, plomo y cualquier otro metal, así como perlas, piedras preciosas y negros que se consideraran como esclavos. Del mismo modo, debería tratar de obtener (monstruos, serpientes y otros cualesquier animales, pescados, aves y especiería, y droguería y cualquier cosa de cualquier nombre y calidad y valor que sea)*»¹².

EL RECORRIDO DE RODRIGO DE BASTIDAS

Del recorrido de Bastidas podemos decir que desde una perspectiva cartográfica fue bastante provechoso. Destaca su escala en una isla, que denomina Isla Verde (situada entre la isla de Guadalupe y el continente), según el cronista Fernández de Oviedo, situada «*a la banda parte que hay desde la isla de Guadalupe hacia la Tierra Firme e cerca de las otras islas que en aquel parage hay (...), no supieron que nombre tenía la isla entre los [indios], porque no ovieron platica con ellos*» (...) ¹³. (Oviedo, pte. I, lib. III, cap. VIII, t. I, pág. 76).

Su travesía continuaría sin ningún percance, «*navegando por la región conocida por Ojeda y haciendo paradas en Gueque, en el cabo de Vela*»¹⁴. Igualmente, de su trayectoria se destaca que fue el primero en tocar las cos-

⁷ Siempre se ha dicho que Bastida era de profesión escribano. Sin embargo, REAL DÍAZ, José J. (1962). En su obra «El sevillano Rodrigo de Bastidas. Algunas rectificaciones en torno a su figura». *Archivo Hispalense*, XXXVI, nº 111-112, pp. 63-102. Da a conocer una nueva hipótesis sobre la verdadera profesión de Rodrigo de Bastidas, apoyado en exhaustivo análisis de documentación describe el fallo que cometía Fernández Navarrete en su publicación de sobre «Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por la mar los españoles», en su tomo III página 25. Donde se refiere a la profesión que ejercía Bastidas en Sevilla antes de realizar su empresa.

⁸ Seguimos la publicación de, RAMOS, Demetrio (1981). *Audacia, Negocios y Política. Los Viajes Españoles de Descubrimiento y Recate*, Valladolid, Ed. Seminario Americanistas de la Universidad de Valladolid, pp. 440-443.

⁹ ARAÚZ, Celestino A - PIZZURNO, Patricia (1997). *El Panamá Hispano (1501-1821)*, Panamá, 3ª ed. Edición La Prensa, p. 21.

¹⁰ Gonzalo Fernández de Oviedo, nos dice: «*En el año de mil e quinientos y dos, el capitán Rodrigo de Bastidas ...salió de la ciudad de Cádiz con dos carabelas muy bien armadas e vitualladas*», dando como lugar de salida la ciudad de Cádiz. *Historia general y natural de las Indias. Libro XXVI cap. II*. Sin embargo, para esta exposición nos apoyamos en el ya mencionado artículo de REAL DÍAZ, José J. (1962). pp. 111-112, que sitúa la verdadera salida de Sevilla y lo sustenta a través de «Una probanza que, a petición de Rodrigo de Bastidas, se hizo en santo Domingo en 1521 (Archivo General de Indias Patronato, 50, r.e). Diversos testigos aseguran haber visto salir de Sevilla la expedición. Valga como muestra estas declaraciones. *Testigo Francisco Vara, maestre: «al tiempo quel dicho Rodrigo de Bastida partió de la ciudad de Sevilla con la dicha armada por mandato de su alteza»: testigo Gerónimo Rodríguez, maestre: «vido partir del puerto de Sevilla al dicho Rodrigo de Bastidas con cierto navios e gente».*

¹¹ LÓPEZ DEL RIEGO, V. (2006), pp. 30-31.

¹² ARAÚZ, C. /PIZZURNO, P. (1997), p. 21.

¹³ Citado en: RAMOS, D. (1981), p. 150.

¹⁴ VARELA MARCOS, J. (s/f), p. 101.

tas de Riohacha y de Santa Marta (actuales costas colombianas)¹⁵. Muchas de las toponimias que aún persisten, como el nombre del río Magdalena o islas Barú, fueron designadas por Bastidas en ese primer reconocimiento.



Fig. 1. **Viaje de Rodrigo de Bastidas.**
Fuente: RAMOS, Demetrio. (1981). pp. 160-161.

En octubre de 1501 llega al Golfo de Urabá, (parte del actual Darién-Panamá) «que llamarán Golfo dulce, aunque según Oviedo no descubrieron el río que desembocaba en él»¹⁶, aquí intercambia «abalorio por oro con los naturales y finalizó su viaje de descubrimiento aproximadamente a la altura de las islas Mulatas en San Blas o bien en el puerto Escribano o Retrete, en lo que es hoy Panamá»¹⁷ desde aquí deciden regresar. De esta manera Bastidas será el que recorre por primera vez parte del actual territorio de Panamá, sin embargo, no fundó ninguna colonia.

El viaje de Bastidas y Cosa no fue para nada sencillo, problemas en las embarcaciones hacen

que su salida de esas tierras sea con los navíos en mal estado y que se navegue «rumbo Noroeste hasta la isla de Pinos, dan por finalizado el costeo, y se dirigen a tierras conocidas a por ayuda, pues sus navíos estaban atacados por la broma»¹⁸. Por la larga permanencia de los navíos en aquellos mares, «necesitaban una reparación inmediata, y tras detenerse brevemente en Jamaica arriban a unas pequeñas islas cerca de La Española. Revisando los cascos de las naos y cuando éstas alcanzaron cierta garantía de seguridad reemprendieron el regreso»¹⁹, pero en varios de sus intentos el mal tiempo se lo impedía.

Después de llevar a cabo el reconocimiento y haber descubierto nuevas tierras, Bastidas se enfrenta a ciertas dificultades con sus naves. Para salvaguardar su expedición, se va a ver obligado a dirigirse a «la Española para reponer sus navíos, sufragando el costo con los abundantes rescates que habían logrado; sin embargo, la situación de los navíos era tal que tuvieron que desembarcar en Jamaica...»²⁰. Parece ser que en la última fase del viaje de Bastidas y Cosa la suerte no les acompañaba, ya que después de: «Reparados los navíos reiniciaron su viaje hacia España, pero una tormenta les obligó a buscar refugio en el cabo Canonjía en la costa de la Española. Allí permanecieron un mes atascados, hasta poder zarpar, pero otra borrasca les llevó a Xaragua, en el actual puerto Príncipe, donde se les anegaron los navíos definitivamente»²¹.

De regreso a la Península la expedición va a perder parte de la mercancía que llevaba: se calcula, «por un valor de cinco millones de maravedís, aun así rescataron bastante, entre dos o tres arcas de piezas de oro»²². Bastidas no sólo pierde parte de su mercancía, también se pueden mencionar sus penurias legales, y es que Francisco de Bobadilla²³ lo acusa de la «entrada ilegal y del tráfico ilícito en su jurisdicción quedándose con una parte de su botín»²⁴. La justifi-

¹⁵ (...) funda Santa Marta en Tierra Firme (29-VII-1525), la ciudad esmeralda en sus montes y añil en su mar, que se hará después un importante puerto comercial desde donde partirán expediciones de exploraciones al interior, y llegará a ser su gobernador. LÓPEZ DEL RIEGO, Visitación. (2006) p. 31.

¹⁶ REAL DÍAZ, José J. (1962), p. 72.

¹⁷ ARAÚZ, Celestino/PIZZURNO, P. (1997), p. 21.

¹⁸ VARELA MARCOS, J. (s/f), p. 101.

¹⁹ «Executoria en el pleito del fiscal y Rodrigo de Bastidas» 29 de enero de 1504. Registro del Sello de la Corte. Archivo General de Simancas. Citado en REAL DÍAZ, José J. (1962), p. 73.

²⁰ VARELA MARCOS, J. (en prensa), p. 102.

²¹ Ídem.

²² Ídem.

²³ Para ese entonces, gobernador de la isla La Española

²⁴ LÓPEZ DEL RIEGO, V. (2006), p. 31.

cación de Bastidas fue afirmar que se vio obligado a hacer esa entrada para salvar su vida. Sin embargo, la justificación no le sirvió de mucho, ya que «permaneció en prisión hasta la llegada del nuevo gobernador, Frey Nicolás de Ovando, a mediados 1502»²⁵.

Todo parece indicar que la suerte sigue sin acompañar a Bastidas, pues con un proceso penal en curso se embarcó en la flota de Bobadilla de regreso a España. La flota fue sorprendida por una tormenta, «perdiéndose la mayoría de los navíos. La carabela, en que viajaban Bastidas y Juan de la Cosa, se salvó y arribó a Cádiz en el mes de septiembre de 1502»²⁶.

A su llegada a España, Bastidas se traslada a «Alcalá de Henares el 3 de abril y dio cuenta de su viaje, pagando el quinto real de las perlas y el oro a los monarcas»²⁷. Los Reyes «premiaron su actuación en Indias con atenciones y con la merced de 50.000 mrs. Al año durante toda su vida, situados en las rentas que en adelante produjese Urabá»²⁸.

A estas alturas es pertinente preguntarse, cuáles fueron los datos cartográficos proporcionados por Bastidas a la Corte (quien como sabemos, estaba representada por Juan Rodríguez de Fonseca). Es de suponer que Juan de la Cosa fue la persona que le brindó la información cartográfica recogida en este viaje a Rodríguez de Fonseca, por ser una de sus personas de confianza. «El informe se debió basar en el perfil del golfo de Urabá, que había despertado ilusión de un posible paso hacia el Oeste, y que resultó un fracaso, haciendo desistir a la expedición en cuanto comprobaron que la costa volvía a inclinarse hacia el Este, a la altura del cabo Mármol. Con estos resultados seguía pendiente el hallazgo del Paso, y parecía más probable que se hallase al

Norte de este recorrido realizado por Bastidas, o lo que es igual al fondo del mar Caribe, próximo destino de Colón en su cuarto viaje»²⁹.

COLÓN DESCUBRE LAS COSTAS PANAMEÑAS

Este artículo no pretende profundizar en datos sobre los diferentes escenarios personales que estaba atravesando Cristóbal Colón en su cuarto viaje³⁰, sin embargo, sí se trata de situar al lector en cuáles fueron las aportaciones para la cartografía de la época, y sobre todo qué parte de las costas del actual territorio panameño exploró Colón en este viaje.

Esta última expedición del Almirante, a diferencia de los otros proyectos, se encontraban dentro de la política de descubrimiento y rescate impuesta por Rodríguez de Fonseca, pero como los anteriores proyectos ésta también contaba con el respaldo de la Corona Española, y tenía como finalidad descubrir un «paso» que le permitiera llegar a Catay y así poder satisfacer algunos interrogantes que la cartografía del descubrimiento, en sus primeros tres viajes, había dejado irresueltas, y sobre todo, cumplir su compromiso con los Reyes Católicos³¹.

Apoyado por las nuevas capitulaciones firmadas en Valencia de las Torres, Colón sale de Cádiz el 9 de mayo de 1502. «En esta ocasión llevaba cuatro navíos: la carabela Capitana con 49 hombres, la carabela Santiago con 39, el navío Gallego con 27 y, el más pequeño, el navío Vizcaíno con 25, que en total conformaban una expedición de 140 hombres de los que 25 eran oficiales, 42 marineros, 14 escuderos, 60 grumetes y 25 oficiales, a los que si sumamos Colón, su hermano Bartolomé, su hijo Hernando y Alaminos tenemos un total de 144 personas»³².

²⁵ VARELA MARCOS, J. (en prensa), p. 103.

²⁶ Ídem.

²⁷ Ídem.

²⁸ «Albalá a los contadores mayores, Medina del campo, 14 de febrero de 1504. A.G.I. Indiferente, 418, lib. 1, fol 126 v y 127». Citado en REAL DÍAZ, J. J. (1962), p. 72.

²⁹ VARELA MARCOS, J. (s/f), pp. 103-104.

³⁰ Bibliografía reciente puede contribuir a satisfacer cualquiera inquietud, de profundizar en detalles, sobre el cuarto viaje de Colón: VARELA MARCOS, Jesús y LEÓN GUERREO, M.ª Montserrat. (2003). *El itinerario de Cristóbal Colón (1451-1506)*, Valladolid, Instituto Interuniversitario de Estudios de Iberoamérica y Portugal.

³¹ «(...) A Colón le interesaba dar la vuelta al mundo y cumplir con su promesa, y sabía que el posible paso debía de estar por el Caribe». VARELA MARCOS, J. (s/f), p. 105.

³² C. COLÓN: «Libro de las profecías. CoDoDes, doc. 799, p. 1979. En él el Almirante afirma haber llevado a 150 hombres en ese viaje. VARELA MARCOS, J y LEÓN GUERREO, Mª M. (2003), p. 52.

RECORRIDO DE COLÓN Y SU LLEGADA AL ISTMO

De este recorrido se puede destacar su llegada, a lo que es hoy en día la isla de Martinica. Su travesía comienza con la exploración de la isla Guanaja en la actual Honduras hasta recorrer toda la parte del litoral atlántico de la actual Centroamérica. Trascurridos tres meses y dos días de haber zarpado de Cádiz, el día «11 de agosto (1502) se encuentra frente a la punta Caxina (actual puerto Limón)»³³. De las costas del actual territorio panameño recorre Portobelo hasta llegar al puerto de Retrete y llegado a este punto, Colón da la vuelta y se ubica en Veragua, llegando hasta el río Belén.



Fig. 2. Mapa de la llegada de Colón a las Antillas, y recorrido descubridor por Tierra Firme hasta su regreso a la Península.

Fuente: VARELA MARCOS, J. y LEÓN GUERREO, M^º M. (2003), p. 52.

En este último viaje, Cristóbal Colón, no ve concretado su objetivo principal de encontrar el paso hacia Oriente, sin embargo, se entera de la existencia de minas de oro en la región de Veragua, explora tierra firme y trata de cumplir su otro objetivo de fundar ciudades. En 1503 realiza la fundación de Santa María de Belén, a las orillas del río Belén. Enfrentamientos con los indios de la región hacen que

Colón abandone la ciudad³⁴, a partir de este momento Colón da por finalizada la que sería su última expedición y sólo le quedaba volver, lo que tuvo que hacer con dos navíos en mal estado y con sus únicas notas cartográficas, pues había privado a toda su tripulación de sus apuntes. El final del viaje fue su llegada a la isla de Jamaica donde permanecería prácticamente derrotado un año.

LOS APORTES DEL CUARTO VIAJE DEL ALMIRANTE

Este viaje se vio empañado por la muerte de parte de su tripulación, algunos problemas con los navíos, aunando a todo lo anterior el fallido intento de fundar ciudades en las tierras descubiertas, entre otras adversidades. Sin embargo, podemos decir que no todo fue «malo» en esta expedición, ya que se recoge información cartográfica relevante, entre la que destaca el descubrimiento de todo el litoral de la actual Centroamérica, desde lo que hoy es Honduras hasta el actual istmo de Panamá, lo que más adelante será conocido como «Tierra Firme». Igualmente, en lo que a nosotros nos interesa, con este recorrido Colón completa la travesía que iniciara Bastidas unos meses antes.



Fig. 3. Mapa del ejemplar de Legatio Babilonica de la Catedral de Palencia.

VARELA MARCOS, J. (2005), p. 159.

³³ VARELA MARCOS, J. y LEÓN GUERREO, M^º M. (2003), p. 55.

³⁴ Con sentimientos encontrados, el día 24 de abril (1503), los españoles abandonan definitivamente la costa de Veraguas, dejando dos navíos...por inservibles y con la intención de navegar hacia la isla de la Española (...). VARELA MARCOS, J. y LEÓN GUERREO, M^º M. (2003), p. 57.

Podemos resumir los objetivos conseguidos por los dos primeros españoles que pisaron la costa este de la actual República de Panamá, diciendo que: Se adquieren datos cartográficos que muestran un conocimiento real que de un continente impide llegar a las tan buscadas especias, esto trae como consecuencia directa nuevas estrategias dentro de la política para descubrir ese «paso».

EXPLORAR, COLONIZAR Y POBLAR TIERRA FIRME. (1502 A 1514)

Las expediciones realizadas por Bastidas y Colón fracasaron en su intento de establecer asentamiento en el nuevo territorio. Sin embargo, los resultados cartográficos que aportan estas dos empresas permiten que el gobierno de Castilla se plantee una nueva estrategia.

Aunque las dos primeras expediciones que recorren las costas del actual territorio panameño no llegaron a realizar fundaciones permanentes en las tierras exploradas, lo que si van a establecer es un nuevo término para referirse a estas tierras: el concepto de «Tierra Firme». Según Juan López de Velasco en su «*Geografía y Descripción Universal de las Indias*» nos describe «Tierra Firme» «*De la parte austral de las Indias y de la dominación de Castilla, que se ha dividido –(1571)– en tabla general de la demarcación, la primera de la que se ofrece a tratar es la que se dice de tierra Firme, por ser la primera provincia que se descubrió; y que se le ofrece yendo de España a Perú. Costeóla Rodrigo de Bastida en el año 2 (1502) y llamó Tierra Firme las costas que hay desde Margarita hasta el Rio del Darién*»³⁵.

LEYES DE BURGOS DE 1508. EXPEDICIÓN DE ALONSO DE OJEDA Y DIEGO DE NICUESA

Los magníficos relatos que daban a conocer los expedicionarios que habían estado en Tierra Firme, hacen que todo lo conocido hasta el momento en la parte insular pasara a ser poco relevante y en este momento se centran todas las estrategias de colonización en el continente: Tierra Firme.

Para una mejor dominación de aquel territorio se redactaron las capitulaciones en Burgos el 9 de junio de 1508³⁶. Estas capitulaciones dividían el territorio del continente conocido para seguir explorando, crear asentamiento y buscar el paso que los llevaría a la especería. A Alonso de Ojeda se le designó la colonización desde el Cabo de la Vela al Golfo de Darién (costa septentrional del actual territorio colombiano), o Nueva Andalucía. A Diego de Nicuesa se le asignaban las tierras comprendidas desde el istmo hasta el cabo de Gracias a Dios o Veragua. Los cronistas de la época nos ayudaran a comprender mejor todo esto:

«*Muerto ya Colón, el rey puso gran cuidado de que aquellas nuevas tierras, que habían de ser habitadas por cristianos, fueran ocupadas en aumento de nuestra religión. Por eso, a los que tal empresa querían acometer, les dio honorífica facultad por medio de cédulas reales, pero principalmente a dos varones, Diego Nicuesa, de Baeza, en Andalucía, y Alonso de Ojeda, de Cuenca;(...)*»³⁷.

«*(...)Don Fernando, quinto de tal nombre en Castilla y en León, concedió a Diego de Nicuesa e Alonso de Ojeda, el año mill e quinientos y ocho años, dos gobernaciones en la Tierra Firme, vecinas una de otra. E aquéllas fueron a poblar cada uno por sí en el año siguiente de mill e quiniento y nueve, e los*

³⁵ LÓPEZ DE VELASCO, Juan. (1894). *Geografía y Descripción Universal de las Indias. Desde el año de 1571 a 1574*, Madrid, Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid, p. 339.

³⁶ Para esta empresa se trabaja sobre un territorio cartografiado, bien definido y lo podemos apreciar en la descripción de la zona que dan las capitulaciones. «*Primeramente, que podáis yr con los navíos que quisierdes llevar a vuestra costa e minsion al golfo y tierra de Urabá y Beragua para hazer en ellas los asientos que en esta capitulación serán contenidos, a la yda podáis tocar en cualesquier islas e tierra firme del Mar Oceano (...)*». Capitulaciones que se tomó con Diego de Nicuesa y Alonso de Ojeda, Burgos, 9 de junio de 1509. Citado en RAMOS, Demetrio. (1981), p. 500.

³⁷ MARTÍN DE ANGLERÍA, Pedro. (1989). *Décadas del Nuevo Mundo*, Madrid, Ediciones Polifemo. Década II Cap. 1, p. 97.

limites que entra la una e la otra se pusieron fue el golfo de Urabá, desde el cual como a la parte del Oriente cupo al capitán Alonso de Ojeda, e desde el mismo golfo al Occidente cupo al capitán Diego de Nicuesa. E desde la una costa se ve la otra, (...)»³⁸.

«Así que, concedidas estas dos gobernaciones, que fueron las primeras con el propósito de poblar dentro de la tierra firme, señaló por límites de la de Ojeda, desde el cabo que agora se dice de la Vela, hasta la mitad de golfo de Urabá, y a la de Nicuesa, desde la otra mitad del golfo hasta el cabo gracias a dios, que descubrió el Almirante viejo (...). Púsoles el rey nombre a las gobernaciones: a la de Ojeda nombró Andalucía, y Castilla del oro a la de Nicuesa»³⁹.

Para un mejor análisis de esta investigación es importante quedarnos con la frase del padre de Las Casas: «que fueron las primeras con el propósito de poblar dentro de la tierra firme». Si analizamos las capitulaciones firmadas podemos apreciar cómo quedaban estipulados los planes a seguir en el momento de dominar el territorio, que sería a través de la construcción de fortalezas y asentamientos⁴⁰.

La Corona centra su interés en que estos dos gobernadores lleguen a estas tierras y reco-pilen toda la información necesaria para esta-

blecer asentamientos permanentes que ayuden a colonizar las nuevas tierras. El Rey deja claro que se preverá de los recursos necesarios para llevar a cabo la empresa colonizadora y para ello aclara en las capitulaciones que también incluirá «de más pobladores e de otro gobernador, que vos y los que allá estuviédes vos podáis venir quando quisierdes libremente a estos Reinos sin que vos sea puesto impedimento alguno...»⁴¹. Adicionalmente, en las capitulaciones se expone que los grupos de españoles que quisieran permanecer en estas tierras no se les cobraría ningún tributo en los primeros cuatro años⁴².

RUMBO A TIERRA FIRME. LA EXPEDICIÓN DE ALONSO DE OJEDA Y DIEGO DE NICUESA (1509)

Las dos expediciones organizan su empresa desde isla La Española y desde aquí parten con algunos días de diferencia en el año de 1509.

La expedición de Alonso de Ojeda⁴³: Es la primera en salir de la isla, a su llegada al puerto de Cartagena tuvo que verse enfrentado con la belicosidad de los nativos, los llamados *indios flecheros*, que hicieron de los

³⁸ FERNÁNDEZ DE OVIEDO, Gonzalo. (1959). *Historia General y Natural de las Indias*, Madrid, Estudio preliminar de Juan Pérez de Tudela Bueso. Biblioteca de Autores Españoles. Tomo III, p. 175.

³⁹ DE LAS CASAS, Bartolomé. (1992). *Historia de las Indias*, México, Biblioteca Americana. T II. Fondo de Cultura Económica. Edición de Agustín Millares Carlo y Estudio preliminar de Lewis Hanke.

⁴⁰ «Que en la dicha tierra seais obligados a hazer quatro ffortaleza a vuestra costa y minsion para quatro asientos las dos en la tierra de Urabá hasta el golfo, y las otras dos desde el golfo hasta en fin de la tierra que llaman Beragua, ques donde postrimeramente fue el Almirante Colón, en los lugares y asientos que señalare Urabá el dicho Alonso de Ojeda juntamente con Silbestre Pérez que yo para ello nombro; y en las partes de Beragua vos el dicho Diego de Nicuesa juntamente con Alonso de Quiroga, las cuales han de estar labradas los çimientos de piedra y lo otro de tapia que sean de tal manera que se puedan bien defender de la gente de la tierra, las cuales vosotros deçis que quereis fazer en este manera: los dos que sean de hazer en Urabá (Ojeda), la primera dentro de año y medio que se quenta desde el día que desembarcades en tierra y la otra dentro de dos años y medio, y en este mismo tiempo vos el dicho Nicuesa abeis de fazer las otras dos en la parte de Veragua». Citado en RAMOS, Demetrio. (1981), p. 500.

⁴¹ Capitulaciones que se Tomo con Diego de Nicuesa y Alonso de Ojeda, Burgos, 9 de junio de 1509. Citado en RAMOS, D. (1981), p. 507

⁴² «Que sí vosotros, o los que con vosotros se juntaren, quisierdes quedar allá para hedificar casas o estancias y poblaciones y here-dades que allí fiçierdes e ovierdes francamente, sin pagarnos alcavala ni otro derecho alguno ni ynposición por el dicho tienpo de los dichos quatro años; e que del oro e plata e piedra e jollas e cosas de halgodón y seda y otras qualesquier cosas del qualquier nombre y valor y calidad que sean rrescatardes y ovierdes en cualquier manera, aunque sea con yndustria y trabajos de los yndios e otras personas, pagareis el primero año el quinto, y los otros tres años el quarto, puesto en la ysla Española, según quearria se contiene, eçeto de las cosas de algodón e lino e lana que ovierdes menester para vuestros vestuarios y de los que con vosotros estuviéren, que de aquesto yo vos hago merçed que no ayais de pagar cosa ninguna». Citado en RAMOS, Demetrio. (1981), p. 507.

⁴³ Anglería nos dice: «así desde la española (...) partió primeramente Alonso de Ojeda, hacia el 13 de diciembre, con unos trescientos soldados; y encaminándose casi derecho al mediodía de los puertos y antes descubiertos, fue a uno que Colón había llamado Cartagena (...)», pp. 97. Sin embargo, De Las Casas fija su salida entre el 10 ó 12 de noviembre de 1509. «Partióse de este puerto con dos navíos y dos bergantines y en ellos 300 hombres de los venidos para esto de Castilla y los que se llegaron de esta isla y 12 yeguas (...)».

intentos de exploración a la gobernación fuera desastrosa impidiéndoles, en un primer momento, el establecerse en aquel nuevo y desconocido territorio. Pocos días después de su llegada y producto del enfrentamiento con los indios la hueste de Ojeda había sufrido bajas importantes⁴⁴.

Pasados los días, y a pesar de todas las complicaciones que tuvo Ojeda y sus expedicionarios, logró establecer un asentamiento al oeste del golfo de Urabá *la villa de Sant Sebastián que era toda de choza y casa de pajas*⁴⁵ y que vistos los problemas que tenían con los indios tuvo una función de «fortaleza» al servir de refugio mientras exploraban y ubicaban las tan deseadas riquezas. Sin embargo, los encuentros con los indígenas continuaron y en poco tiempo Ojeda, fue alcanzado por las flechas envenenadas y tuvo que embarcarse dejando encargado de lo que quedaba de su tripulación a Francisco Pizarro.

Fue enviado Martín Fernando de Enciso⁴⁶ a socorrer la expedición de Ojeda, que llegó con las provisiones necesarias y a un tripulante que va a jugar un papel importante en Tierra Firme: **Vasco Núñez de Balboa** quien ya llegaba por segunda vez aquellas tierras⁴⁷ y se introdujo en el navío como polizón huyendo de los acreedores que tenía en La Española.

Para el capitán Enciso y su tripulación fueron de mucha ayuda los conocimientos que

Núñez de Balboa tenía acerca de ese territorio, ya que le permitió salir de los límites de la gobernación de Ojeda y refugiarse en un sitio seguro donde los indígenas eran más dóciles y había tierras ricas en oro y comida.

La expedición de Diego de Nicuesa⁴⁸: Salió de La Española «con cinco embarcaciones, setecientos ochenta y cinco hombres; pues siendo como era, libre escoger el capitán; a este Nicuesa le habían seguido más soldados, porque era hombre de más autoridad por razón de su edad y por que corría la noticia de que la Veragua que mandaría Nicuesa era más rica que Urabá»⁴⁹. Las Casas ubica su salida entre el 20 ó 22 días de noviembre del año de 1509.

Llega a Tierra Firme hacia Cartagena y se encuentra con las desgracias de la expedición de Ojeda y le brinda su apoyo. Después de socorrer a la otra gobernación se dirige hacia el territorio donde tenía que cumplir las ordenanzas que había firmado y la idea era explorar para luego poblar.

Nicuesa, a bordo de una carabela, sale de Cartagena. Tras él, parten dos bergantines. En la oscuridad de la noche pierde el rumbo en el momento de encontrar sus dominios, y llega a parar al Cabo Gracias a Dios, que había descubierto el Almirante en su último viaje⁵⁰.

Por fin llega a las tierras de Veragua. Su entrada la hace en el puerto que nombro Puerto

⁴⁴ De esto resalta la muerte de su capitán general el cartógrafo Juan de la Cosa. «Los nuestros fueron derrotados; mataron al segundo capitán de Ojeda, Juan de la cosa, que fue el primero que recogió oro en la arena de Urabá, y a setenta soldados pues untan las saetas con jugo mortífero de cierta hierba MARTÍN DE ANGLERÍA, P. *Décadas del Nuevo Mundo*. (1989) Década II, p. 98.

⁴⁵ «Salido Hojeda con sus navíos del puerto de Cartagena para su golfo de Urabá (...). De allí entró en el golfo de Urabá y por él buscó el rio del Darién, que entre los indios era muy celebrado de riquezas de oro y de gente belicosa; busco por allí cierto lugar y desembarcó la gente, y sobre unos cerros asntó un pueblo, al cual llamo la villa de Sant Sebastián». De Las Casas pone como fecha de que los españoles se encontraban en este asiento «hacia principios de 1510» y la describe como la segunda villa o pueblo que en Tierra firme se pobló ya que toma por primera Santa María de Belén la ciudad que fundó y fue abandonada por el Almirante en 1503. DE LAS CASAS, B. (1992).

⁴⁶ «Estaba entonces aquí un bachiller llamado Martin Hernández de Anciso, que había ganado a abogar en pleitos 2.000 castellanos, que por aquel tiempo valían más que hoy valen 10.000; viendo a Ojeda con tan poca sustancia para su empresa, o el mismo Alonso de Ojeda le rogo que le ayudase o favoreciese con su industria y dinero, el bachillero luego lo hizo, por que compró un navío y cargólo de bastimentos según pudo, y para esto quedo en esta isla, para luego con alguna gente seguille; Ojeda le constituyó desde luego por su alcaide mayor en todo el distrito de su Andalucía». DE LAS CASAS, Bartolomé. (1992).

⁴⁷ Como ya mencionamos anteriormente la primera vez que Vasco Núñez de Balboa recorrió estás tierra fue con la expedición de Rodrigo de Bastidas.

⁴⁸ Diego de Nicuesa «fue natural de la ciubdad de Baeza, hombre de muy limpia sangre de hijosdalgos; e crióle el muy ilustre señor don Enrique Enríquez, mayordomo mayor e tío del Rey Católico...» se hizo con la gobernación de Veragua. FERNÁNDEZ DE OVIEDO, G. (1959), p. 174.

⁴⁹ MARTÍN DE ANGLERÍA, P. (1989). *Década*. II Cap. 1, p. 98.

⁵⁰ Algunas de las personas que se enrolaron en la empresa de Nicuesa habían estado anteriormente en este territorio con la expedición de Cristóbal Colón. Fernández de Oviedo relata la disputa que se genera por el conocimiento que se tenía del territorio «E llevando su camino la vía del poniente, topo (Nicuesa) al capitán Lope de Olano, (...) un piloto que iba en el bergantín de Lope de Olano dijo: 'Esta es Veraguas, e yo vine aquí con el Almirante don Cristóbal Colom, cuando descubrió estas tierras'. Al cual el piloto tractó mal de palabra Diego de Nicuesa desde su carabela, diciéndole que no sabía lo que decía ni podía ser, porque él tenía una carta e relación de los puertos aquestas costa y señas dellos hasta llegar al río de Veraguas; la cual relación decía que le había dado el adelantado don Bartolome Colom para su aviso». FERNÁNDEZ DE OVIEDO, G. (1959), p. 176.

de Misa (en la provincia de Cueva) pues fue el primer lugar en Tierra Firme donde se celebró este acto religioso. Luego decide abandonar el sitio «*porque aquel asiento no era sano*». Es entonces cuando decide enviar a Gonzalo de Raya a buscar un lugar sano en «*la costa arriba, la vía del Oriente, buscar un asiento alto y que bien le pareciese (...) y luego al puerto que al presente se llama Nombre de Dios*»⁵¹ y ⁵².

Fueron muchas las penurias que atravesaron –la inanición, el agotamiento y la enfermedad– que hicieron merma en su tripulación y frustraron sus deseos de establecerse en Tierra Firme. Además de la traición de parte de su tripulación, ya que al poco tiempo de estar ubicados en este puerto ve que no hay recursos para establecerse en esta zona y organiza una expedición para explorar el territorio⁵³ dejando parte de su tripulación en este puerto.

TIERRA FIRME Y SUS PRIMERAS CIUDADES. SIGLO XVI

Este primer grupo de colonizadores, habían puesto todo su interés y economía en buscar el tan soñado enriquecimiento y con todo se trasladan de La Española a Tierra Firme. Sin embargo, a pocos meses de haber salido de La Española vieron frustradas sus intenciones de asentarse en este territorio.

Pero, a pesar todas las dificultades, este primer grupo de españoles nunca dejó de tener

presente las ordenanzas para las cuales fueron encomendados y después de varios intentos de crear asentamientos en 1510 les llega el momento y establecen un asentamiento permanente en la costa occidental de Tierra Firme, y es desde ese momento en que esta parte de las tierras descubiertas van a obtener ese nombre definitivamente⁵⁴.

El siglo XVI trajo consigo la primera ciudad fundada en la parte continental de las tierras exploradas, que tomaría el nombre de Santa María la Antigua del Darién (1510). Fue fundada por el grupo de expedicionarios que había dejado Ojeda en Urabá «*...siendo también el primer núcleo urbano que ostento el título de ciudad*»⁵⁵. Ubicados en el nuevo territorio, la hueste capitaneada por Enciso se dedica a explorar.

Pero, volviendo a nuestro interés, queremos profundizar en ¿cuáles eran las características que debían tener estos nuevos territorios para que ayudaran con la gesta colonizadora? Los nuevos pobladores de estas tierras optaron por establecerse en lugares que les permitieran un mejor control del territorio y contaran con grupos de «indios fáciles» de dominar. Los nativos de esta parte de la gobernación de Veragua no utilizaban flechas envenenadas y contaban con los suministros necesarios (comida y riquezas), para la supervivencia de los nuevos pobladores, aunque no era un sitio del todo sano porque se ubicaba dentro de una zona pantanosa.

Después de tantas desgracias y a toda costa sigue existiendo un profundo interés en los

⁵¹ En 1509 Diego de Nicuesa «*pobló un cerro que está en la entrada del puerto, sobre la mano siniestra a la parte del Leste, junto a la mar*». Sin embargo, poco duró el establecimiento a los nuevos pobladores por que los alimentos eran escasos y muchos murieron. Según cuenta Anglería en octubre de 1510 su amigo Rodrigo de Colmenares llega a rescatar a Nicuesa y lo encuentra «*extremadamente macilento y escualido con sesenta compañeros solamente que quedaban de lo más de setecientos*». MARTÍN DE ANGLERÍA, P. (1989). Década. II Cap. 1, p. 113.

⁵² «*el cual cuál está más al poniente que de la ciudad de Santa maría la antigua o del Darién. Deste nombre que digo, fue la causa que, salido allí diego de Nicuesa, se dieron misas; e yo no he sabido ni creo que en otra parte alguna de toda la Tierra firme se celebrase primero el culto divino que allí, y en el asiento que hizo Hojeda en Veraguas*». FERNÁNDEZ DE OVIEDO, G. (1959), p. 175.

⁵³ «*estando en aquel puerto con dos naos e una carabela e dos bergantines, e seiscientos e cincuenta hombres, viendo que los tiempos no abonanzaban, acordó con los pilotos e con otras personas de su armada (...) dejar en aquel puerto todos los navíos e gente, excepto una carabela e un bergantín, en la cual él con sesenta hombres y en el bergantín Lope de Olano, vizcaíno, su capitán con otros treinta hombres*». FERNÁNDEZ DE OVIEDO, G. (1959), p. 175.

⁵⁴ GONGORA, Mario. (1962). *Los grupos de conquistadores en Tierra Firme (1509-1530). Fisionomía histórico-social de un tipo de conquista*, Chile, Universidad de Chile. Centro de Historia Colonial, p. 16.

⁵⁵ MENA GARCÍA, María del Carmen. (1999). *Sevilla y las flotas de Indias. La Gran Armada de Castilla del oro (1513-1514)*, Sevilla. Universidad de Sevilla, p. 23. Después de Ojeda abandona a su expedición que como dijimos anteriormente fue rescatada por Enciso esta decide trasladarse a la parte occidental donde Balboa había estado antes con Bastidas, sufridas todas la penurias la hueste ofrece todo su sufrimiento a la «*bienaventurada Virgen que se venera en Sevilla con el nombre de Santa maría la Antigua, y prometieron enviar a uno en peregrinación, y que al pueblo en que habitarán le pondrían el nombre de Santa maría la Antigua, y que con la misma denominación levantarían un templo o dedicarían como tal la casa del cacique*». MARTÍN DE ANGLERÍA, P. (1989). Década. II Cap. 1, p. 104.

españoles por la fundación de ciudades que les permitieran conquistar y colonizar Tierra Firme.

OJEDA Y NICUESA. SUS ÚLTIMOS DÍAS

Las dos expediciones (Ojeda y Nicuesa) desde el punto de vista expedicionario fueron un fracaso porque no recogieron las cantidades de riquezas (muy poco oro y pocos indios para esclavizar) que en un principio se pretendía. Y tampoco fue favorable en cuanto a ciudades establecidas.

Ojeda después de ser herido por una flecha regresa a Santo Domingo y se hace fraile de la congregación Franciscana, donde terminaría sus días. Y Nicuesa después de pasar las penurias de intentar establecer un fuerte en la parte norte del istmo es rescatado y trasladado a Santa María la Antigua del Darién, luego se ve enfrentado a los españoles⁵⁶ quienes los expulsan en un barco sin rumbo y nunca más se supo de su paradero⁵⁷.

UN POLIZONTE CONVERTIDO EN GOBERNADOR. VASCO NÚÑEZ DE BALBOA. EL BUSCADO Y ENCONTRADO «PASO»

Para este artículo es poco relevante hablar de la gran hazaña que desde el punto de vista del descubrimiento fue el atravesar el istmo y llegar a ver el nuevo mar, ya ha corrido mucha tinta sobre este tema⁵⁸. Lo que sí es de interés para nuestra investigación es dejar claro cómo fue explorado el istmo antes del descubrimien-

to del nuevo mar (las relaciones que se dieron entre colonizadores y los nativos) y por último, ya descubierto el Mar del Sur analizar las consecuencias que trajo este hallazgo en las políticas de poblamiento en Tierra Firme, ya que todo el engranaje de la Corona española en aquel momento gira en torno a una estrategia para colonizar y poblar aquellas tierras.

Es evidente que para Núñez de Balboa fue de gran ayuda en Tierra Firme sus estrategias políticas para llegar a los grupos indígenas. Desde su turbia entrada a estas tierras por segunda vez en 1509 hasta que encontrara el paso en 1513, las políticas de Balboa se centraron por un lado en hacer «amistad» con los indígenas y por otro en consolidar su status en la nueva villa fundada por los españoles y que en poco tiempo logró dominar.

Los cronistas describen la audacia y pericia del nuevo colonizador al momento de tratar con los indígenas especialmente con los «caciques». De sus expediciones de reconocimiento del territorio queremos resaltar la entrada que hace a las tierras del cacique *Comogre*, y es que Las Casas nos deja unos de los relatos más interesantes sobre cómo eran y vivían estos pobladores con los que tuvo que lidiar Balboa. Al parecer ya se habían propagado como pólvora los acontecimientos que se venían dando con los recién llegados a estas tierras, ya que: «Sabiendo que venían los españoles, salió a recibirlos con sus hijos y principales y toda su gente, con quien hobo grande alegría en vello por que los deseaban mucho ver; y, hacelos aposentar a todos en su pueblo y provelos de comida copiosamente y de hombres y mujeres que los sirviesen».

Sin embargo, es de gran aporte para nuestra investigación la descripción que hace De Las Casas sobre las casas del cacique y las llama «casas reales»: *las más señaladas y mejor hechas*

⁵⁶ El grupo de españoles que se había establecido en Santa María la Antigua del Darién capitaneado por Balboa, era consciente de los «poderes» de Nicuesa, ya que este era el auténtico gobernador de esa parte de Tierra Firme y podía reclamar los derechos que tenía en este territorio ya que la nueva villa quedaba dentro de su gobernación, por eso deciden expulsarlo.

⁵⁷ «El día primero de Marzo de mil quinientos once, el infeliz Nicuesa se embarcó con rumbo a La Española para quejarse de la temeridad de Vasco Núñez y de la violencia que le había hecho el pretor Enciso. En mala hora se subió a bordo del bergantín. Jamás hubo noticias de él; se cree que fueron todos a pique con el mismo barco. Sea como fuere, Nicuesa de una desdicha caía en otra desdicha, y murió mas desdichadamente que había vivido». MARTÍN DE ANGLERÍA, P. (1989). *Década*. II Cap. 1, p. 114.

⁵⁸ ROMOLI, Kathleen. Balboa of Darién. (1953). *Discoverer of the Pacific*. Doubleday & Company, INC. EEUU. FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, Martín. (1955) *Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles desde fines del siglo XV*, Madrid; MÉNDEZ PEREIRA, Octavio. *Núñez de Balboa*, Madrid, 1940. MARTÍNEZ RIVAS, J. R. (1987). *Vasco Núñez de Balboa*, Madrid, LUCENA SALMORAL, Manuel. (1988). *Vasco Núñez de Balboa*, Madrid.

que hasta entonces se habían visto en todas estas islas y en lo poco que se sabían de las tierras firmes; la longura della era de ciento y cincuenta pasos la hanchura y hueco de ochenta; estaba fundada sobre unos muy gruesos posteles cercada de muro hecho de piedra entretejida madera por los alto como zaquizamí, por tan hermosa arte labrada, que los españoles quedaron espantados de verla y no sabían dar a entender su artificio y hermosura. Teneían muchas caramas o piezas y apartamientos; una, que era como despensa estaba llena de bastimentos de la tierra, de pan y carne de venados y puerco y pescado y otras muchas cosas comestibles. Otra gran pieza como bodega, llena de vasos de barro con diversos vinos blanco y tinto, hecho de maíz y raíces de fructas, y de cierta especia de palmas y de otras cosas; los cuales vinos loaban los nuestros cuando los bebían. Había una gran sala o pieza muy secreta con muchos cuerpos secos de hombre muertos del cumbre colgados, con unos cordones hechos de algodón, vestidos o cubiertos con mantas ricas de lo mismo, todas entretejidas con ciertas joyas de oro y algunas perlas y otras piedras que ellos tenían por preciosas estos eran los cuerpos de sus padres abuelos y bisabuelos, y, finalmente, sus pasados deudos, a quien tenía Comogre en suma reverencia, y, por ventura, los tenían por Dioses»⁵⁹.

Sigue narrando, De Las Casas el «Recibiendo, pues, el Rey Comogre a los españoles con mucha humanidad y alegría que está dicha, luego, como si fueran sus muy caros hermanos y vecinos antiguos, amicísimos, los metió en su casa y les mostro todas las piezas y particularidades della...», y cómo el hijo mayor, de este cacique, les dice que les hacen este tratamiento para que no hagan con ellos los que ya habían hecho con otras poblaciones y allí les manda a traer oro.

Durante este encuentro Balboa se entera de la existencia del otro mar, y es que después de repartidas las ganancias y sacar el quinto para el Rey, los españoles empiezan a reñir entre ellos, el hijo mayor de Comogre se molesta y le dice así: «¿Qué estos, cristianos? ¿Por tan poca cosa reñís? (...) yo os mostraré provincia donde podáis cumplir vuestro deseo (...)»⁶⁰. Desde ese momento todo su interés se centrará en montar

un itinerario que le permita llegar a ver el nuevo mar, hazaña que conseguirá en el año de 1513.



Fig. 4. Mapa del istmo de Panamá entorno a 1600. Archivo General de Indias.

En 1513 Tierra Firme era una amalgama de disputas entre el grupo de colonizadores que se encontraba en ese territorio, era evidente que poco se había hecho por ocupar y manejar de forma coherente los nuevos dominios españoles, aunque el descubrimiento del Mar de Sur fuera un acontecimiento revolucionario. La Corona no se siente segura con la dominación de este territorio por su descubridor, y es que Núñez de Balboa había aparecido casi de la nada y en muy poco tiempo se había convertido en una figura importante, pero seguía teniendo a sus espaldas varios antecedentes un tanto dudosos, como la muerte de Diego de Nicuesa.

«Y SEMBRARON POR LA CORTE Y POR ESPAÑA QUE EL ORO CON REDES SE PESCABA»: LA LLEGADA DE PEDRARIAS DÁVILA A TIERRA FIRME. UN NUEVO INTENTO DE COLONIZAR

Conocida la noticia de la existencia de un nuevo mar, la corona encarga a Pedro Arias

⁵⁹ DE LAS CASAS, Bartolomé. (1957). *Historia de las Indias*, en Obras escogidas de Fray Bartolomé de las Casa – Madrid: Biblioteca de Autores españoles. Estudio de Juan Pérez de Tudela, libro II, cap. XLI, p. 271.

⁶⁰ DE LAS CASAS, B. (1957), p. 271.

Dávila todo lo concerniente al nuevo trabajo de reorganizar Tierra Firme. Las nuevas políticas de población en Tierra Firme fueron en gran parte marcadas por los impresionantes relatos que describían lo que esas tierras ofrecían en cuanto a riquezas. Y es que con tan sólo leer estas líneas: «(...) *Determino luego Vasco Núñez de hacer saber al rey tan señaladas y nuevas, de haber descubierto el mar del sur y en ella las perlas, cosas, ciertas, ambas muy nuevas... Envío, para las llevase un muy amigo suyo, llamado fulano de Arbolancha, vizcaíno, que había con el andado en aquellas estaciones; a este dio todas las mejores y más preciosas perlas de todas las que trujo, para que en nombre suyo muy particular de todo lo que había visto y pasado en aquel viaje*»⁶¹, podemos entender el por qué se moviliza toda una estrategia para poblar Tierra Firme. Aquí comienza un enorme periplo que va a terminar con una de las más grandes campañas expedicionarias⁶² para poblar Tierra Firme.

Pedro Arias Dávila tenía la función de administrar esas tierras en nombre del rey y representaba la máxima autoridad. Se trataba de un hombre que había sido conocido con el nombre de justador y a quien De Las Casas describe como el *furor Domini*, por cómo arrasó y desbastó aquellas tierras.

Mucha gente de toda España vendieron sus mayorazgos y otros enseres para buscar las riquezas prometidas por las historias contadas, pero para nuestra investigación es importante resaltar las instrucciones que fueron dadas a Pedrarias para organizar y administrar los nuevos territorios.

Quisiéramos resaltar de las instrucciones *el requerimiento* ya que se especifica que los españoles debían de «*procurar por todas maneras y vías que viéredes o pensardes (...)*

atraer con buenas obras a que los indios estén con los cristianos en amor y amistad, y que por esta vía se haga todo lo que se hubiere de hacer con ellos; y para que ello mejor se haga la principal cosa que habéis de procurar es no consentir que por vos ni por otras personas no se les quebrante ninguna cosa que les fuera prometida, sino que antes que se le prometa se mire con mucho cuidado si se les puede guardar, (...) y no habéis de consentir que se les haga algún mal ni daño [a los indios], porque de miedo no se alboroten ni se levanten, antes habéis mucho de castigar a los que le hiciere mal o daño sin vuestro mandado porque por esta vía vernán antes a la conversión y al conocimiento de Dios y de nuestra santa fe católica (...). Y por si acaso los indios no quisieran venir a la santa fe católica a las buenas se harían «los requerimientos necesarios para que venga a nuestra obediencia (...) cuantas veces fuera necesario (...) y con vos iran algunos que sabrán la lengua, con ellos les direís primero a entender lo bien que les verná en ponerse debajo de nuestra obediencia, y el mal y el daño y muertes de hombre que les verná de la guerra...»»⁶³.

Para que las cosas de la fe católica no se escaparan de las políticas colonizadoras dentro del engranaje de españoles que acompañaban a Pedrarias de Ávila se encontraba *el reverendo padre ray Juan Cabedo*, obispo de Darién y primer obispo en Tierra Firme.

En 1514 el Reino de Castilla vuelca todo su interés en organizar de forma estratégica los nuevos territorios continentales y por otro lado, pretende con esta nueva estructuración, no cometer los mismos errores que hicieron de la colonización insular un fracaso para la corona; ahora espera que la armada pueda tener asentamiento en estos nuevos territorios de forma permanente que ayuden a explorar, colonizar y dominar.

⁶¹ DE LAS CASA, B. (1992), p. 11.

⁶² Para profundizar el tema. MENA GARCÍA, M^a (1999).

⁶³ DE LAS CASA, B. (1992), pp.16-17.

BIBLIOGRAFÍA

- ARAÚZ, Celestino A - PIZZURNO, Patricia (1997). *El Panamá Hispano (1501-1821)*. Panamá, 3ed. Edición La Prensa.
- DE LAS CASAS, Bartolomé. (1957). *Historia de las Indias*, en Obras escogidas de Fray Bartolomé de las Casa - Madrid, Biblioteca de Autores españoles. Estudio de Juan Pérez de Tudela, Libro II.
- (1992). *Historia de las Indias*: Biblioteca Americana. T II. México, Fondo de Cultura Económica. Edición de Agustín Millares Carlo y Estudio preliminar de Lewis Hanke.
- FERNÁNDEZ DE OVIEDO, Gonzalo. (1959). *Historia General y Natural de las Indias*. Madrid, Tomo III. Estudio preliminar de Juan Pérez de Tudela Bueso. Biblioteca de Autores Españoles.
- GONGORA, Mario. (1962). *Los grupos de conquistadores en Tierra Firme (1509-1530). Fisionomía histórico-social de un tipo de conquista*, Chile, Universidad de Chile. Centro de Historia Colonial.
- LÓPEZ DEL RIEGO, Visitación (2006). *El Darién y sus perlas. Historia de Vasco Núñez de Balboa*. España: Incipit Editores.
- LÓPEZ DE VELASCO, Juan. *Geografía y Descripción Universal de las Indias. Desde el año de 1571 a 1574*. (1894). Madrid: Publicado por primera vez en el Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid.
- MARTÍN DE ANGLERÍA, Pedro. (1989). Madrid: *Décadas del Nuevo Mundo*. Ediciones Polifemo.
- RAMOS, Demetrio (1981). Valladolid. *Audacia, Negocios y Política. Los Viajes Españoles de Descubrimiento y Recate*. Ed. Seminario Americanistas de la Universidad de Valladolid, pp. 440-443.
- REAL DÍAZ, José J (1962). «El sevillano Rodrigo de Bastidas. Algunas rectificaciones en torno a su figura». *Archivo Hispalense*, XXXVI, n.ºs 111-112.
- SAGARRA GAMAZO, Adelaida. (coord.) (2005). *Juan Rodríguez de Fonseca: su imagen y su obra*. Valladolid: Seminario Iberoamericano de Descubrimiento y Cartografía. Instituto Interuniversitario de Estudios de Iberoamérica y Portugal (IIEIP -UVa).
- VARELA MARCOS, Jesús y LEÓN GUERREO, M.^a Montserrat. (2003). Valladolid: El itinerario de Cristóbal Colón (1451-1506). Instituto Interuniversitario de Estudios de Iberoamérica y Portugal (IIEIP -UVa.).
- VARELA MARCOS, Jesús. (2005). «Fonseca, autor del primer mapa impreso de América». En *Juan Rodríguez de Fonseca: su imagen y su obra*. Valladolid: Seminario Iberoamericano de Descubrimiento y Cartografía. Instituto Interuniversitario de Estudios de Iberoamérica y Portugal (IIEIP -UVa).
- (2009 - en prensa). *La organización de los grandes descubrimientos españoles en América*. Valladolid.